

CAMBIOS EN LA MADERA.

Esta experiencia constó de ver los cambios físicos de la madera al momento de ser expuestas a distintos procedimientos, en este caso se le expone a la humedad y al secado.

A. DATOS INICIALES Y PROCEDIMIENTOS

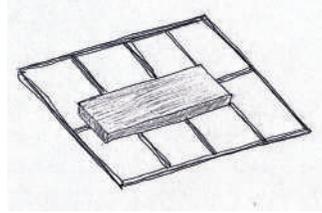
0. Madera natural.



Inicialmente se midieron ambos trozos de madera con una regla milimétrica para luego ser pesados en una gramera.

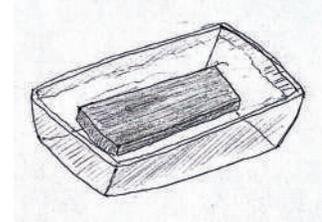


1. Madera secada.



Se hizo el procedimiento por medio de un horno, se puso la madera dentro de él y se espero el tiempo suficiente para que la madera se tornara a un estado más seco.

2. Madera mojada.

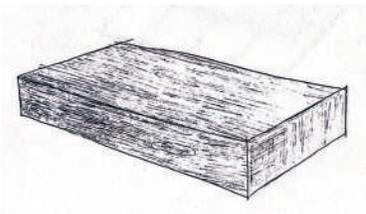


Se hizo el procedimiento por medio de el remojo en un recipiente con agua medianamente caliente y se fue revisando para ver cuánto tiempo necesitaba para que hubiera un cambio notorio.

B. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

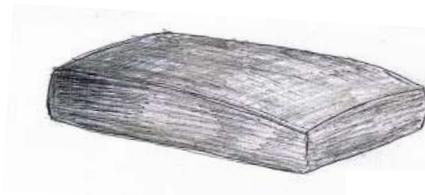
1. Madera secada.

En el proceso de secado la madera perdió volumen, es decir, quedó más liviana al tomarla. Un cambio visual fue el tono de su color el cual se modificó. Su tamaño no se modificó a simple vista, pero al usar la regla se pudo notar que se achicó un par de mm.



2. Madera mojada.

En el proceso de mojado la madera en lo visual adquirió un leve volumen y se modificó su color a un tono más oscuro. A la hora de medir se hizo notorio un cambio en tamaño al igual que su peso, esto se da ya que la madera absorbió y mantuvo agua dentro de ella, como una esponja, pero de forma más leve.



CONCLUSIÓN: La madera es un material que dentro de sus fibras mantiene una porosidad. Al ser expuesta a entornos húmedos, estas celulas almacenan el liquido que adquieren haciendo que usen más espacio. En el caso de que se exponga a un entorno seco o a altas temperaturas, el agua dentro de sus celulas se libera en forma de evaporación dejando así una madera mucho más compacta y liviana.